



## FLORES, MUCHAS FLORES

Murcia es, desde ayer, un enorme jardín. Las calles y las plazas céntricas están colmadas de céstos grandiosos en los que las flores, reunidas en ramos, se ofrecen con vistas al día de mañana, primero de noviembre.

Desde siempre han sido los criantemos las flores elegidas para depositar la ofrenda en el lugar donde reposan los seres queridos, los que se marcharon para iniciar la vida que no acaba. Sin embargo, ahora, ya van entrando en juego otras flores, tales como los claveles y las dalias, que también interesan a los compradores.

—¿Ha aumentado mucho el precio desde el año pasado? —preguntábamos ayer mañana a una vendedora.

—¿El precio? Aún no podemos decirlo, porque no se han vendido demasiadas flores. Faltan aún dos días y la venta es mínima.

—¿Es que varía el precio, según los días?

—Claro. Depende de la demanda.



Leyes inmutables, piensa uno.

—¿Cuánto cuesta un ramo de criantemos?

—De una docena, quince pesetas. No es caro, ¿verdad?

Parece un precio normal.

## Hace falta una plaza de abastos

Ya sé; ya sé que no voy a descubrir la pólvora —entre otras cosas, porque se me adelantó un chino hace bastante tiempo—, pero a pesar de eso no viene mal recordar lo que está en el ánimo de todos: que Murcia necesita, por lo menos, una plaza de abastos acorde con la importancia de la ciudad.

Y sé también que existe el proyecto de que Murcia tenga, no una sino tres plazas, a cuyo efecto ya se han dado los pasos necesarios para conseguir los terrenos. Sabemos, porque nos lo ha dicho un pajarito travieso, que en el barrio del Carmen se dispone de los terrenos necesarios para empezar las obras, y que en cierto barrio, próximo a Santa Teresa, conocido por la Cuesta de la Magdalena, no faltó el terreno necesario para instalar un gran mercado.

Es más, hasta nos ha llegado la noticia de que ya están concedidos los créditos para acometer inmediatamente las obras pertinentes.

Pues bien, sabiendo todo eso, a uno se le presenta la duda, la pre-

gunta, el interrogante siguiente: ¿Por qué todo sigue igual, exactamente igual? ¿Por qué, una vez conseguidos los objetivos iniciales, los más difíciles, la auténtica base de esas obras, no se ha emprendido la tarea?

Uno, la verdad, aunque no acostumbra a comprar pescado ni nada por el estilo, entre otras cosas porque nuestras plazas de abastos no invitan precisamente al paseo, se pregunta las razones que justifican la demora en la iniciación de unas obras que están reclamando a gritos su iniciación.

Porque, mientras tanto, nuestras plazas son inferiores en cuanto a condiciones a las de muchos pueblos, más modestos en su economía que Murcia, la capital de nuestra querida provincia.

Son muchas las amas de casa que escriben a nuestro diario quejándose, que nos llaman por teléfono, que se nos dirigen personalmente.

A uno, ciertamente, le gustaría decir que no se preocupen, que todo empezará enseguida, pero, ¿puede uno afirmar tal cosa?

Entretanto, ahí tienen ustedes

un ligero aspecto exterior de la plaza de Saavedra Fajardo.

Está comprobado que a esa plaza se le paró el reloj hace ya mucho tiempo.

## QUEJAS, QUEJAS, QUEJAS...



Cada vez son más insistentes las quejas de los vecinos. Cada vez aumenta el número de cartas manifestando esta o aquella deficiencia en calles, plazas y aceras.

El boquete de que hablébamos hace unos días, refiriéndonos a la calle de la Trinidad, continúa igual, tapado malamente con una caja depositada por un vecino que, pese a todo, no pudo impedir que una niña de siete años se diera un buen golpe con el consiguiente susto para propios y extraños.

Añadamos ahora, sólo a título de referencia, la carta que nos envía don José Lorca, en la que dice lo siguiente:

“Con urgencia, y por favor, quisiera diera publicidad a esta carta, en la cual expongo lo siguiente:

A la entrada de la calle del Conde de Roche, número 5, entrando por Santa Teresa, existe un gran bache el cual está siempre con agua y no es posible el paso de peatones por la calle, y los vehículos, al pasar, salpican la fachada de la casa número 5, “Pensión América”, por lo que sólo pedimos sea reparado este bache, que lleva más de dos años completamente hundido y el agua penetra dentro del portal de la casa en días de lluvia y tampoco es posible el paso por la acera.

Quédole muy agradecido por su publicación.

Le saluda muy atentamente, JOSE LORCA.”

Si señor. Un bache es un ba-

## MAÑANA INAUGURA PARRAGA

José María Parraga, el estupendo pintor murciano, dotado de una enorme personalidad, una de las jóvenes figuras de la pintura murciana, va a ofrecernos una nueva muestra de su última producción, en la sala Chys de nuestra ciudad,

nuestra tierra, para que nos ofrezcan otras muestras en la temporada que ahora se inicia.

¡Ah!, y el que no entienda los cuadros, que pregunte, hombre, que pregunte.



de la céntrica calle de Trapería.

Parraga, pintor de gran inquietud, que ya se ha proyectado, por medio de sus obras, bastante lejos de nuestra provincia. —diganlo si no sus estupendas decoraciones en Palma de Mallorca— se ofrece ahora a sus paisanos, precisamente iniciando la temporada, con una interesante exposición que permanecerá abierta desde hoy hasta el próximo domingo, es decir, una semana completa.

Veinte cuadros componen la muestra de José María, el pintor de aire distraído, de aspecto despistado y de estupenda calidad, según reconocen los que entienden del asunto bastante más que el autor de este modesto comentario.

Ni que decir tiene que, como siempre, deseamos a Parraga un gran éxito y animamos a los demás pintores, en que tan pródiga es

## MADRUGADOR

El hecho es verídico. Un murciano marchó recientemente a Madrid —Tengo unos enormes deseos de conocer la capital de España—informó a sus amigos.

Y, desde luego, se empeñó en demostrarlo.

Por la noche, antes de la una de la madrugada, el paisano llegó hasta el recepcionista del hotel y solicitó la llave de su habitación.

—Tengo que darle un recado importante —dijo.

—Dígame, señor.

—Mañana me llama usted, sí, falta.



—¿A qué hora? —le preguntaron solicitadamente.

—A las doce. No se olvide, ¿eh? Enrique Mora y Pedro Sánchez, dos conocidísimos murcianos, saltaron una exclamación:

—¡Ahí es nada! ¡Once horas durmiendo! ¡Y aún tenían que despertarlo!

Naturalmente, a ese paso, nuestro paisano iba a ver pocas cosas en Madrid. Vaya una manera de hacer turismo...

ESCRIBE

IBAN DE NOLLA



## Descargar, sí; molestar, no

A uno le parece muy bien, pero que muy requetebién, que quien tiene que cargar o descargar de un vehículo cualquier mercancía, lo haga en el momento necesario. Lo dicho, a uno le parece estupendamente.

Lo que ya no le sienta bien ni a uno ni a siete, es que para descargar combustible, por ejemplo, el encargado de realizar la operación se sitúe cruzado, en mitad de la calzada, impidiendo el normal desarrollo del tráfico, que en nuestra ciudad ya empieza a ser numeroso.



Uno, la verdad, no tiene nada en contra de los camiones cisternas ni de otros camiones no cisternas, pero a uno le fastidia que le ocupen la mitad de la calle innecesariamente.

Y como molesta a más de uno, no faltó quien comentara el asunto que quedó recogido en la adjunta fotografía, a la que nosotros pondríamos el título de “Descargar, sí; molestar, no”.

Y perdonen si molesto.

